

## Consideración del sufrimiento

La necesidad de saber cómo funciona el organismo animal ha estado siempre presente, incluso Aristóteles, ya en el siglo IV a.C. realizaba disecciones a animales para intentar comprender el funcionamiento de estos.

Posteriormente, durante el renacimiento, se hacían disecciones en vivo. Aunque esta práctica en humanos estaba prohibida, se hacía de forma clandestina.

Para algunos científicos el sufrimiento causado a los animales se justificaba con el beneficio que suponía para ellos y que supondría también para nosotros mismos en el futuro. Mientras la religión cristiana adoptó una postura antropocéntrica que consideraba a todo ser ajeno al humano como un ser carente de alma, medios a nuestro servicio creados por un Dios.

Más adelante Kant decía que sólo el hombre es un fin en sí mismo, esto lo relacionó con la corriente contraactualista donde se consideraba la moral como un contrato entre iguales, por lo que no era aplicable a los animales.

Hubo personas que protegían a los animales, aunque fuese como bien común, defendían la biodiversidad. Y como en la mayoría de culturas, estaba mal visto la crueldad con los animales, el maltrato. Hago referencia a la frase de Kant “El que no ejercita su compasión para con los animales posee también un corazón endurecido para con sus semejantes”, aunque para ellos solo fuesen seres sin sentimientos al igual que una planta, no era lo mismo cortar un tronco de árbol que cortar a cualquier vertebrado por el tronco.

Jeremy Bentham se preguntó, si estos seres considerados sin alma podían sufrir, ya que el utilitarismo planteaba que la moral viene de la capacidad de sentir placer o de sufrir. El seguía el principio moral de maximizar el bienestar.

Había y sigue habiendo muchas posturas a favor y en contra de la disección en vivo. La vivisección según he podido comprobar ha dado un gran giro, ya no se basa en abrir un animal para observar y manipular su interior mientras éste permanecía con vida en todo momento. Dado las consideraciones sobre el sufrimiento de los animales y experiencia en este tema que se ha adquirido a lo largo de estos siglos, la sociedad ha ido cambiando sus posturas y enfocando su mente en distintas ideas, hasta hoy, que el término vivisección ha transformado su significado para albergar en el todo tipo de pruebas y experimentos con animales, que se llevan a cabo actualmente.

Hace años llegamos a un punto en el que no se sabía que animales deberían ser considerados y cuáles no, ni que hasta qué punto se toleraba y permitía el sufrimiento animal y su posible justificación.

He llegado a cuatro posibles posturas en las que me voy a centrar y voy a comparar entre sí para llegar a mi conclusión final.

Basadas en dos escuelas distintas, por un lado están la antropocéntrica y la ecologista, y por el otro la abolicionista y el utilitarismo clásico:

Las dos primeras se centran en la inconsideración de los animales, y se siguen dando actualmente aunque no en mi persona. Si fuese un defensor de la postura antropocéntrica infravaloraría en mi opinión a los seres vivos y los sentimientos de algunos, ya que ahora sé que al menos los animales que poseen un sistema nervioso central en el caso de los vertebrados, y otros sistemas nerviosos menos conocidos en el caso de los cefalópodos, tienen capacidad de sufrir.

Por lo tanto esta serie de animales en mi opinión puede llegar a tener sentimientos, aunque obviamente no los muestren de la misma forma que nosotros, así que descarto personalmente el antropocentrismo como postura a la que ceñirme.

La postura ecologista no llega a agradarme por el hecho de menospreciar al individuo. Esta postura se basa en la supervivencia de la especie y el mantenimiento de la biodiversidad, y considera que aquella especie más amenazada deberá ser la más protegida, y que todas ellas deberán tener la misma consideración.

Paso a las siguientes, ahora son movimientos que promueven los derechos de los animales.

La abolicionista da a todos los animales, incluido al hombre el mismo estatus moral, de modo que si me situase en esta coyuntura no podría usar ningún animal en mi beneficio bajo ningún pretexto.

Sin embargo, sin duda alguna mi clara postura es el utilitarismo, donde se tienen en cuenta los intereses del propio individuo, y no de la especie. ¿A caso una especie sufre? Por ese motivo no apoyo el abolicionismo, quien tiene la capacidad de sufrir es el individuo. Por tanto solo puede aplicarse a los seres vivos que tienen la capacidad de sufrir.

Según decía Peter Singer, la prioridad ha de establecerse en criterios objetivos de evaluación de la capacidad de sufrimiento: En primer lugar estaríamos los humanos,

seguidos posiblemente por los grandes simios y por los delfines. Dentro de los vertebrados, se considera que los que más pueden llegar a sufrir son los mamíferos y las aves, por encima de los reptiles, anfibios y peces.

El principio ético de la igualdad no exige un tratamiento idéntico, pero si exige una igual consideración.

Ya con una disposición clara, y una consideración del sufrimiento por parte de cada postura, puedo trasladarlo a la vivisección, porque al fin al cabo al viviseccionar a un individuo podemos estar causando el sufrimiento innecesario y evitable de este.

En relación a la experimentación, que como he dicho anteriormente puede considerarse la “nueva vivisección” tenemos en nuestra mano la capacidad de utilizar alternativas a los animales a la hora de aprender, por ejemplo la disección e incluso vivisección de anfibios en aulas es sustituible por el aprendizaje de la anatomía animal a través de dibujos, maquetas e incluso recreaciones virtuales hechas mediante aplicaciones.

En el caso de ser completamente necesaria la experimentación con animales deberemos asegurarnos de utilizar el menor número de individuos de la especie que menos pueda llegar a sufrir.

Todos estos experimentos son supervisados y aprobados por comités éticos como en el caso de los centros de mínima invasión. Además si un experimento o artículo no se atiene a ciertas normas no será publicado.

Como conclusión final, apoyo y defiendo la postura utilitarista al hablar del sufrimiento de los animales, que puede llegar a ser causado por la experimentación y la prueba de productos en ellos, y que sin duda causaba la vivisección de hace no muchos siglos, que entre otros Leonardo Da Vinci realizaba con gatos.

Pero, si que debo admitir aunque no lo defienda, que debemos todo nuestro conocimiento en la materia a que ciertos científicos han realizado cientos de experimentos, seguramente causando el sufrimiento de animales, pero que nos han proporcionado esa información necesaria para conocer y seguir conociendo los sentimientos y la expresión de estos en los animales. Además de las muchas vidas animales y humanas que han podido salvarse y que se seguirán salvando, a pesar de que el coste sea la pérdida de estas en multitud de ocasiones.

Pienso que hay que valorar siempre las pérdidas y el beneficio que pueden conseguirse de una manera realista.

Por último añado que estos métodos no son necesarios. Gracias tanto a los anestésicos y analgésicos actuales con los que podemos llevar a cabo disecciones quirúrgicas, como a la tecnología que hemos desarrollado, que nos permite cada vez más poder causar el menor daño, y así el menor sufrimiento a la hora de experimentar con seres vivos.